



Sistema Educativo Y Fiesta Popular, Una Relación Desconocida. El Caso De El Vítor De Horcajo De Santiago (Cuenca)

Sergio Moreno Robles¹

1) Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Resumen

El reto de esta comunicación es poner en relación el fenómeno de la fiesta popular con la etapa de educación primaria. Para ello, se utiliza la metodología cualitativa a través de entrevistas. Las hipótesis de las que parte esta investigación son dos.

La primera se dirige a los y las docentes, éstos transmiten el modelo cultural que han adquirido mediante el fenómeno festivo, además, se identifican con la fiesta de “El Vítor”. La segunda hace referencia a que desde la escuela primaria se colabora con que los discentes se identifiquen con la fiesta popular de El Vítor.

Las conclusiones afirman que las hipótesis se cumplen. En la escuela se realizan actividades sobre la fiesta popular, por lo tanto, los maestros transmiten su modelo cultural a través de éstas y las ponen en práctica porque se identifican con la fiesta. Un maestro de la generación del 36 no educará igual que otro del 68, la construcción de un nuevo sistema político y social, tras la aprobación de la Constitución de 1978, es clave para entender esta investigación. Finalmente, el trabajo de proyectos y unidades didácticas hace que la escuela contribuya a que los alumnos se identifiquen con el fenómeno festivo.



Universidad de Valladolid



Palabras clave: fiesta, escuela, identificación, Vítor y Constitución.

Abstract

It is the aim of this paper to show the relationship between popular celebrations and the period of primary education. To this end, I will use qualitative methodology through the use of interviews. This research stems from two hypotheses.

The first is teachers, who transfer the cultural model they have acquired by participating in the popular celebration and who identify themselves with El Vítor. The second hypothesis refers to the fact that from an early age, primary school teachers work to identify themselves with the popular celebration of El Vítor.

The conclusions confirm that these hypotheses are true. There are many events that take place in primary school to honor this popular celebration. Through these events, teachers transfer its cultural model which is put into practice precisely because teachers feel that they identify themselves with the celebration. A teacher from the generation of 1936 doesn't teach in the same manner as a teacher from the generation of 1968. The development of a new political and social system after the ratification of the 1978 Constitution is crucial to understanding this work. In conclusion, by doing projects and engaging in didactic units schools help students identify themselves with the cultural celebration.

Keywords: school, festivity, identification, Vítor and Constitution.



Introducción

La fiesta popular es un hecho social total (Mauss, 1991), definido como elemento central de nuestra cultura y de carácter esencial para el ser humano (Gil Calvo, 1991). Se caracteriza por su producción de sociedad y por ser un campo muy potente en el que explorar las transformaciones sociales (Ariño y García Pilán, 2006). Existen numerosos estudios que se pueden relacionar con ella mediante la religión y el ritual (Coulanges, 1864 y Durkheim, 1912), o que la analizan directamente tratando de indagar sobre sus funciones (Caillois, 1939; Bataille, 1954), la desacralización del tiempo y de la sociedad (Duvignaud, 1982; Mesnil, 1974; Moore y Myerhoff, 1977; Apolito, 2001; Falassi, 1987), la catarsis social (Gluckman, 1975), las fiestas de moros y cristianos (Bernabéu Rico, 1981), los rituales y la religión (Bell, 1992; Scarduelli, 1988), las Fallas de Valencia (Ariño, 1992; Giménez, 2014) los ritos profanos (Riviere, 1995), la tradición (Hobsbawm, 2005), la modernización de la tradición (García Pilán, 2009), la fiesta como pilar básico del turismo (Addo, 2011; Oliva, 2013), las dimensiones nacionalistas (Homobono, 2012) y el fuego (Repollés-Llauradó, Sánchez-Moscoso, 2014).

A pesar de toda la literatura existente, no se han publicado investigaciones acerca de la relación entre la fiesta popular y el sistema educativo. La pregunta que se intenta resolver con esta comunicación es: ¿Fomenta el sistema educativo que los niños se identifiquen con la fiesta popular de El Vitor, ayudando a que ésta sea más importante en la sociedad?

Esta pregunta surgió tras la visita varios años atrás a una de las fiestas más importantes de Castilla-La Mancha, El Vitor de Horcajo de Santiago (Cuenca), que posteriormente se convertiría en el objeto de estudio.



Universidad de Valladolid

2. Metodología



La metodología utilizada en esta investigación es cualitativa. Se centra en un análisis del discurso a través de entrevistas. El análisis se realiza tras la transcripción de las mismas, se trata de obtener tópicos; es decir, opiniones que se repiten, para más tarde, poder comentarlos en los resultados.

A continuación, se expone una cita de Alonso (1998) en la que define la entrevista, elegida por sus oraciones finales, donde expresa que la subjetividad de cada sujeto aporta una gran calidad a las entrevistas:

Proceso comunicativo por el cual un investigador extrae una información de una persona (...) que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor; entendiéndolo aquí biografía como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. Esto implica, que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado, y que será proporcionada con una orientación e interpretación significativas de la experiencia del entrevistado. Orientación, deformación o interpretación que, muchas veces, resulta más interesante informativamente que la propia exposición cronológica o sistemática de acontecimientos más o menos factuales. (Alonso, 1998: 68).

Las entrevistas han sido realizadas a personas que son arquetipos, ya que representan a un alto porcentaje de la población; es decir, a un amplio colectivo. Ejemplo de esto es uno de los maestros entrevistados, debido a que fue la primera persona que no perteneció al clero y sacó el estandarte de la sacristía hasta entregárselo a los portadores.

Concretamente, se ha elegido a un maestro y una maestra por cada década, partiendo de los sujetos nacidos en los años treinta hasta los sesenta. Todos ellos son de Horcajo de Santiago y han dado clase en el colegio de la citada localidad. En esta investigación, todas las entrevistas comienzan con



Universidad de Valladolid



una pregunta que alude a la definición de fiesta popular. Posteriormente, el entrevistador trata de conocer la opinión de los entrevistados de los temas relacionados con las hipótesis citadas en el resumen.

En el estudio, se incluye el sesgo generacional porque se pone en relación con las fases del contexto del cambio social en España. No se puede concebir la fiesta, sin conocer los puntos de anclaje más importantes que van a afectar a cómo se vive y se siente.

Se utilizan tres generaciones (36,56 y 68) en las que se clasifica por el año de nacimientos a las y los entrevistados. La muestra de la investigación es la siguiente:

Referencia	Año nacimiento	Generación
E. 1. 2014	1935	36
E.2. 2014	1936	36
E. 3. 2014	1944	56
E. 4. 2014	1946	56
E. 5. 2014	1953	68
E.6. 2014	1959	68
E. 7. 2014	1961	68
E.8. 2014	1963	68

Tabla 1. Muestra de la investigación



El concepto de sesgo generacional ha sido ampliamente estudiado por investigadores de reconocida trayectoria como Ortega y Gasset (1961) y Mannheim (1993), los cuales justifican el uso que se ha hecho de él en esta investigación.

3. Resultados

3.1 Generación del 36

Comencemos analizando el discurso de la generación del 36. La maestra confirma que en el colegio, se realizan actividades sobre la fiesta popular de El Vítor. Además, especifica que el tipo de actividades que desarrollaban eran redacciones y dibujos. El contenido de éstas solían ser vivencias sobre el desarrollo de la fiesta.

El maestro también indica que realizaba actividades del Vítor en la escuela.

Respecto al tiempo utilizado para hablar del Vítor en clase, la maestra afirma que se comienza unos días antes del novenario: “un poco antes, unos días antes, o... pues eso un poco antes de empezar el novenario sí porque a lo mejor ya en el mes de diciembre o así, pero... Durante el año no” (E.1.2014). El docente de esta misma generación trabajaba El Vítor desde antes, concretamente desde finales de octubre:

Cuando empezaba octubre decían ya llega el Vítor, a finales de octubre, principios de noviembre decían ya van a llegar las novenas, y ahí es cuando se empezaba a hablar del Vítor. Y a otro día empezábamos a comentar, pues



Universidad de Valladolid

anoche tal, lo que menos hablaban era de vitorear, era lo que habían hecho. (E.2.2014).



Se comenta en la entrevista por parte de la maestra que, actualmente, se siguen haciendo actividades, sin embargo, no de la misma naturaleza. Parecen más lúdicas, más divertidas, crean símbolos y elementos de la fiesta en el centro educativo: “ahora pues también se siguen haciendo cosas, ahora ahora hacen a a a todos los pequeños todos hacen su gorro y acaban todos con... salen del colegio con el gorro puesto y hacen estandartes chiquitines” (E.1.2014).

Según el docente ahora en las escuelas ya no se habla del Vítor: “Ahora no se habla na [sic] de eso, ahora han quitao [sic] hasta los crucifijos de las escuelas” (E.2.2014). Sin embargo, en épocas anteriores: “aprovechando la unidad didáctica se relacionaba todo con El Vítor” (E.2. 2014).

Una opinión muy importante es la que se destaca a continuación. A pesar de vivir en un país aconfesional, la maestra entrevistada piensa que una fiesta religiosa, como es El Vítor, tiene que estar en la escuela: “yo creo que sí eee yo creo que sí, que también es parte de la vida y creo que sí que, creo que es necesario en un sentido en el colegio” (E.1.2014).

El maestro de esta generación no parece tener una idea muy clara sobre la fiesta en el ámbito escolar, o simplemente muestra indiferencia: “Si hacen las fiestas bien, pero si no...” (E.2.2014). Además, piensa que es responsabilidad de los maestros actuales que no se realicen más actividades sobre El Vítor dentro del colegio: “Los primeros que no quieren eso son los maestros, no quieren hacer cosas nuevas y eso, y el de religión, hay una profesora de religión que no es de aquí”.



Universidad de Valladolid



Por último, comentar que encontraremos una visión muy diferente en la generación del 68. Consiste en que la fiesta popular de El Vítor ha de tratarse en la escuela desde el punto de vista cultural, fuera de la clase de religión.

3.2 Generación del 56

El primer entrevistado de esta generación afirma que hacían muchas cosas en el colegio sobre El Vítor (E.4.2014). Respecto al tipo de actividades y sus contenidos destaca lo siguiente:

Poníamos a la virgen de otra manera, siempre teníamos un crucifijo con la imagen de nuestra patrona, no la de Murillo, sino la de Horcajo. Le poníamos algunas poesías, se las cambiábamos, unas flores que le pintaban los muchachos alrededor, una frase que se la cambiábamos, en plástica me acuerdo yo... El best seller mío de muchos años, es que les gustaba un montón, era un tríptico que me hicieron por internet. En el medio ponían una estampa de la inmaculada que tenía yo bastantes de unos programas que hicimos que a la imprenta se le estropeó y nos hicieron unas tarjetas de la Inmaculada, lo menos quinientas y ésas las he repartido, la gente luego hizo estandartes. Bueno, hacíamos un tríptico con la Inmaculada en el centro y en las dos puertecitas había dos ángeles, o sea, me lo hizo un compañero y hacíamos fotocopias y chico, pues marcos y todo en las fotocopias, había chicos más hábiles que na [sic], hacían unas cosas que luego tenían que hacerle para los abuelos, para su tía, para su hermana...Eso lo hice yo varios años, pero después en las manualidades hacíamos más historias de ésas con hilos, con papel seda haciendo las bolas, historias de éstas. Otras veces estandartes, con alguna vara que elaborábamos con papel albal, una base que la hacíamos con media patata y con el albal, lo ponían en la televisión y lo que me gusta a mí ahora es ir, cuando voy a alguna casa que ya he olvidao [sic] esto que te estoy contando y



Universidad de Valladolid



me dice pues mira, a gente que se ha casao[sic] ya y que iban conmigo, pues mire donde tengo el estandarte, y yo digo pues hay dios mío, si esto es más de lo que pensaba yo, te emocionas y hombre, los demás compañeros hacían tarjetas con la Inmaculada, con dibujos, a veces no sé, hicieron los dibujos de los tres caballos. Otra vez, hicimos los tres caballos en la pared, grandísimos, con papel de periódico con las noticias más importantes, y no me acuerdo, pero hacíamos más, más historias sabes, también los gorros para los parvulitos con las emes, revestíamos, por lo menos, el aula de Vitor y de Inmaculada, la verdad es que sí, se me quedan muchas cosas en el tintero sabes, pero ya son muchos años. (E.4.2014).

La otra representante de esta generación afirma que trataba el Vitor en religión, también toca el tema de las diferencias entre pasado y presente, referidas a la continuidad de actividades religiosas en la escuela: “Bueno, hablábamos sí porque yo daba la religión y hablábamos de la Inmaculada Concepción, eso sí, yo te estoy hablando de unos años atrás, ahora ya...” (E.3.2014). Por el contrario, también afirma que se trataba en otras asignaturas gracias a las unidades didácticas:

Cuando íbamos a los centros de colaboración eran como unidades didácticas y tenían que estar relacionadas todas las asignaturas con el tema que fuese y si tocaba cerca del Vitor lo tocabas con la cosa esa de la unidad didáctica (E.3.2014).

Un Ejemplo de ello es: “Si coincidía con Alfonso X, el sabio, por ejemplo, pues se aprovechaba para relacionarlo. Y se ponía como ejemplo El Vitor porque venía de maravilla”. (E.3.2014).



Universidad de Valladolid



Sin embargo, a la hora de responder sobre si en la escuela se fomenta el Vítor, se afirma que falta formación:

Pues te voy a decir la verdad, de maestros de aquí que sientan El vítor y que sean de Horcajo sí hay, pero hay gente de fuera que no. A los chiquitines les hacen gorritos como los que llevan los caballeros, los portadores y eso sí lo hacen. Entusiasmo te digo que hay, lo que pasa que es como un manantial que lleva mucha agua pero hay que conducirla, de hecho están en las peñas porque (...) De jóvenes no van, a las novenas va mucha gente. Pero yo maldad no creo que haya, es falta de formación, que lo han visto de sus padres, de sus abuelos y así ha sido. (E.3.2014).

Hasta un mes antes comenzaba a hablar del Vítor en sus clases el maestro que nos ocupa. También, en la cita que viene a continuación establece dos diferencias entre primaria y secundaria. La primera de ellas es que la fiesta no se trabaja en secundaria y la segunda, que los maestros en primaria, muchas veces, ejercen la labor de padres.

Yo por lo menos un mes, las cosas de la virgen ya lo teníamos preparaao [Sic] y no solamente eso, sino contar historias de la virgen, leyendas y demás, a los niños les gusta mucho y claro, pero claro, cuando van al instituto las cosas cambian, pero en primaria bien, bien, pues muy bien hasta los doce años y si se conservan... Lo que pasa es que luego cambian y claro, el profesorado, el régimen de un instituto no es como el de primaria, en primaria somos la mayoría padres. En el instituto llega el profesor lanza su tema o en la universidad y se va... (E.4.2014).



Universidad de Valladolid



Las principales asignaturas en las que este maestro trataba el Vítor eran religión y plástica. En esta última, puede ser controvertido tratar el tema por la religión, pero como ocurría en la generación anterior, por el tipo de actividades que hacían, parece ser que en la asignatura de plástica se hablaba de religión:

Yo he dao [sic] religión pues muchos años, muchos muchos, y ya claro cuando llegaba un poco diciembre hablábamos de la esperanza, del esperar en el niño, el hombre que se dé cuenta de las necesidades, las que veíamos a su nivel, pues ya de ahí enlazamos con la Inmaculada, que era la fiesta más importante antes de la navidad. Y a lo mejor no sé, en plástica ya conectabas más y conforme se iba acercando pues hacías otras cosas más específicas de la figura de la virgen. (E.4.2014).

Sobre el resto de asignaturas, apunta que si el maestro se esforzaba lo podría incluir en cualquiera, sin embargo, muchos de ellos eran de fuera y no trataban el Vítor en sus clases. En infantil se trata mucho más que en primaria, porque el 100% son maestras de Horcajo; sin embargo, en primaria el porcentaje baja bastante respecto a infantil:

En el resto si encontrabas alguna coyuntura sí, si no, no. Por ejemplo, si eran muy pequeños ¿cuál es este número? El tres, y en El Vítor qué pasa con el número tres, que hay tres caballos, que hay tres gorros, o sea, depende del tema que vieras, hombre, si verdaderamente querías conectar te lo buscabas tú, eso es facilísimo, lo que pasa que entre los compañeros unos lo llevábamos más El Vítor dentro y los otros no lo llevaban, el que era forastero a fuerza de estar aquí pues sí, pero no iba a ser como los que éramos de Horcajo. (E.4.2014).

3.3 Generación del 68



Universidad de Valladolid



Encontramos algo clave en el primer testimonio de esta generación, la protagonista afirma que el Vítor no lo ha trabajado en primaria.

No, en primaria no, en primaria no hemos trabajado, no sé si algún año lo harán pero en primaria no y tampoco se trabaja mucho y te voy a decir, es que en infantil casi todas las maestras son de Horcajo, todas, te voy a decir, todas, las de infantil son de Horcajo, entonces es una cosa que quien no ha sacado el estandarte el padre, el abuelo, el marido te digo que todas son de Horcajo y sin embargo en primaria éramos mucha gente de Horcajo pero más gente de fuera y entonces eso también al ser gente de fuera, se lo tienes que contar, no es igual que vivirlo año tras año, sabes, entonces por eso no se ha trabajado tanto. (E.5.2014).

El segundo maestro de esta generación tampoco trabaja el Vítor en la escuela: “Yo solamente estuve un año aquí en primaria y no hice ni una sola actividad referente al Vítor” (E.6.2014).

Los dos maestros anteriores nacen en los años 50. Por lo tanto, su forma de pensar choca con la de las anteriores generaciones. Por un lado, la maestra que fue entrevistada en primer lugar estudió magisterio cuando agonizaba el franquismo (1973-1976), por lo que su educación está menos teñida de religión que los y las entrevistadas de las generaciones anteriores. Por otro lado, el maestro estudió ya en plena transición (1977-1980), en un estado aconfesional, por lo que pudo verse influido.

Sin embargo y contradiciendo lo anterior, la tercera maestra entrevistada afirma que se ha hecho mucho sobre el Vítor en la escuela de Horcajo de Santiago. Lo justifica con la Programación como se puede leer:

Sí que se hablaba mucho, se hacía mucho sobre El Vítor, siempre se han hecho dibujos o lo que sea. También hay que tener en cuenta que la programación te



Universidad de Valladolid



dice que hay que tener en cuenta el sitio donde estás. La situación y la forma de vivirlo de los chicos la mejor forma es encauzar poniendo alguna actividad para El Vítor, para aprender o que canalices cosas. (E.7.2014).

El último maestro entrevistado también señala que se hacen actividades en la escuela, sin embargo, añade que hace falta pedagogía sobre el Vítor:

Sí, se hacen actividades, pero creo que se tendría que hacer una parte más pedagógica. A mí me ha ocurrido decirles a mis alumnos: bueno va a llegar el Vítor... Realmente ellos se saben la frase, van a vitorear pero no saben ni siquiera lo que significa, entonces habría que hacer una parte más pedagógica de explicar. (E.8.2014).

El segundo docente, a pesar de no ser partidario de que El Vítor se trabaje dentro de la escuela, recuerda las actividades realizadas por sus compañeros. Éstas se realizaban en varias asignaturas:

Normalmente eran actividades plásticas, una especie de fotocopias. Yo les he visto hablar sobre la gastronomía, vamos a hacer un recetario, actividades de escritura, de redacción o incluso en matemáticas, sobre los ingredientes de la gastronomía, no, siempre eran actividades plásticas. (E.6.2014).

Al recibir esta respuesta, me pregunté si las actividades sobre el Vítor de la asignatura de matemáticas, por ejemplo vendrían en la Programación General Anual. La respuesta fue que no (E.6.2014) por lo que supuse, que se en esa época no seguían el documento programático citado. La respuesta



Universidad de Valladolid



fue: “como viene el Vítor pues venga, las familias tan contentas con estas actividades. No sé, no lo veo adecuado” [sic].

A la tercera maestra, que como ya se apuntó antes, utiliza la programación como argumento para incluir el Vítor en la escuela, se le preguntó si estas actividades estaban en esa programación. Su opinión es muy importante en este aspecto, fue directora del colegio siete años de los veinte que ejerció en ese mismo centro:

Pues a lo largo del tiempo ha habido de todo, yo te digo que hace veinte años no se era tan riguroso con la programación y se ponía una fotocopia de la virgen, los chicos la pintaban y punto. Pero yo los últimos años la programación general anual se llevaba a rajatabla y se programaban las actividades que realmente se iban a hacer, una de ellas era ésta. Incluso en los tres últimos años como proyecto global en infantil, los últimos quince días pues trataban la globalización alrededor del Vítor y resultaba bastante interesante de forma globalizada de la plástica, la matemática, hablaban, hacían murales, charlaban, hacían vídeos, realizaban una pequeña representación... (E.7.2014)

Esta misma maestra, nos desvela que en el primer ciclo de primaria también se han realizado proyectos sobre el Vítor, algo de suma importancia para este trabajo, puesto que implica que los niños de este nivel de primaria han estado trabajando meses en esta fiesta. La cita es: “se empezó a hacer en infantil y en primer ciclo de primaria como centro de interés. Y entonces era para todo, era matemáticas, era lengua, era cono” (E.7.2014).

El último docente entrevistado propone una actividad muy interesante, tanto para el colegio como para la fiesta:



Universidad de Valladolid



Sí que es verdad que se podría hacer alguna jornada con sesiones informativas sobre el Vítor, yo en lo que ha estado en mis manos, mis alumnos sí que han hecho alguna redacción, que luego he aprovechado para leerla en la retransmisión del Vítor. (E.8.2014).

También aporta un dato significativo, no hay unidades didácticas: “No, no. No hay unidades didácticas sobre el Vítor, igual que sí la hay respecto a navidad o en ingles se coge christmas o se coge el carnaval, halloween... Pero respecto al Vítor no hay ninguna unidad” (E.8.2014).

Conclusión

Para la realización de este apartado comprobaremos si se han cumplido o no las hipótesis de la investigación.

La primera hipótesis decía que los maestros de Horcajo de Santiago se identifican profundamente con la fiesta de El Vítor y transmiten el modelo cultural a través de la fiesta popular.

Las y los maestros entrevistados se identifican con la fiesta porque la incluyen en la escuela, quieren que se perpetúe, no obstante, algunos llegan a decir que quieren a la fiesta o que les gusta. Por ello, utilizan el colegio para que se transmita de generación en generación. El único maestro que no ha incluido fiesta popular en la escuela afirma que le gusta el Vítor, se identifica con su parte cultural, pero no con la religiosa. De las entrevistas se desprende que su fiesta les preocupa. Tienen miedo a que sea muy diferente a la originaria, a que no se respete al pueblo, o incluso a que se pueda perder.

El modelo cultural se transmite en la escuela. Se observa en esta investigación como, por ejemplo, un maestro de la generación del 36, no enseña igual que otro maestro de la generación de 68. También aparece un elemento, en el discurso de las generaciones del 56 y 68 diferente, el cual está directamente ligado con esto. El cambio social producido en España nos dará



Universidad de Valladolid



de nuevo la respuesta. Los maestros de la generación del 36 y 56 señalan que la fiesta religiosa del Vítor es buena dentro de la escuela, sin embargo, no parecen darse cuenta que deberían separar, para tratarlo en la escuela (aconfesional), religión de fiesta, exceptuando la asignatura de religión. De esta forma, se trataría desde el punto de vista cultural, como señalan tres maestros de la generación 68. Así, los maestros de la generación del 36 y 56 transmiten un modelo cultural anterior al año 1978, el cual no se corresponde con el de los compañeros de la generación posterior. Por lo tanto, los maestros de la generación del 68 transmiten un modelo cultural aconfesional en el colegio, entonces la fiesta se verá claramente afectada en su vertiente religiosa.

La segunda dice que en la escuela primaria se perpetúa la identidad con la fiesta popular. Todos los maestros, menos uno de la generación del 68, han trabajado el Vítor en su clase. Otra maestra lo ha llevado a cabo porque eran actividades de ciclo o de curso. Por el contrario, el resto de maestros la han trabajado incluso mucho tiempo antes del Vítor. Uno de ellos apuntó que un mes antes de la fiesta ya la trataba en clase.

Las actividades que se solían hacer en primaria eran redacciones y dibujos, aunque también se hacían proyectos como indica una profesora de la generación del 68. Estas actividades permiten que los niños se identifiquen aún más con, para lo que muchos es, su momento más importante del año.

En el primer ciclo de primaria se han trabajado proyectos. En ellos, los propios niños construían sus signos alusivos a la fiesta. Por lo tanto, esto ayuda a que los niños se identifiquen más con el estandarte o el gorro de los caballeros.

Por último, señalar que una maestra de la generación del 68, propone utilizar la fiesta como centro de interés para que los discentes aprendan contenidos de diversas asignaturas a partir de algo que les motiva. Por lo tanto,



Universidad de Valladolid

la fiesta es capaz de que los niños y niñas aprendan a través de ella contenidos de una forma rápida y amena al estar envueltos en su fiesta, EL Vítor.



Referencias bibliográficas

- Addo, E. (2011). European heritage and cultural diversity: The bricks and mortar of Ghana's tourism industry. *Journal of Contemporary African Studies*, 29(4), 405-425.
- Alonso L.E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Apolito, P. (2001). *Il tramonto del tótem. Osservazioni per una etnografia delle feste*. Milán: Franco Angeli.
- Ariño, A. (1992). *La ciudad ritual, la fiesta de las fallas*. Barcelona: Anthropos.
- Ariño Villarroya, A., & García Pilán, P. (2006). Apuntes para el estudio social de la fiesta en España. *Anduli: Revista Andaluza De Ciencias Sociales*, (6), 13-28.
- Bataille, G. (1954). *L'Éxperience intérieure*. París: Gallimard.
- Bell, C. (1992). *Ritual Theory, Ritual Practice*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press.
- Bernabéu Rico, J.L. (1981). *Significados sociales de las fiestas de moros y cristianos*. Alicante: U.N.E.D.
- Caillois, R. (1939). *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de cultura económica.
- Coulanges, F. (1998). *La ciudad antigua* (11ª ed). México D.F: Porrúa. (Trabajo original publicado en 1864).
- Durkheim, E. (1982 [1912]). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.



Universidad de Valladolid



Duvignaud, J. (1982). *El juego del juego*. México: FCE.

Falassi, A. (ed.) (1987). *Time out Time: Essays on the Festival*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

García Pilán, P. (2009). Una cosa más bien muerta: La modernización de la tradición y el Museo de la Semana Santa marinera de Valencia. *Revista Valenciana d' etnología*. 4, 127-150.

Gil calvo, E. (1991). *Estado de fiesta. Feria, foro, corte y circo*. Madrid: Espasa Calpe.

Giménez Santamarina, M.P. (2014). Análisis de la infraestructura administrativa e impacto económico de las fallas de valencia. Tesis doctoral.

Gluckman, M. (1975). *Datos etnográficos de la antropología social inglesa*. En: José R. Llobera (org). *La Antropología como ciencia*. Barcelona, Anagrama: 141-152.

Hobsbawn, E. (2005). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.

Homobono Martínez, J.L. (2012). *Dimensiones nacionalistas de las fiestas populares: lugares, símbolos y rituales políticos en las romerías vascas*. Cuadernos de Antropología-Etnografía. Visitado 20 de mayo de 2014 Del sitio Web de la Universidad del País Vasco: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/35/35043095.pdf>

Mauss, M. (1991). *Sociología y antropología*. Colección de Ciencias Sociales. Madrid: Tecnos.

Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163-242.

Mesnil, M. (1974). *Trois essais sur la Fête. Du folklore à l'ethnosémiotique*. Bruselas: Éds. de l'Université de Bruxelles.



Universidad de Valladolid



Moore, S.F., y Myerhoff, B. (eds.) (1997). *Secular Ritual*. Assen (Amsterdam): Van Gorkum & Comp. B. V.

Oliva, M. D. C. R. (2013). *Actas de las X Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija*. Recuperado el 2 de abril de 2014 de <http://www.amigosdeecija.com/publicaciones/LIBRO%20ACTAS%20X%20JORNADAS%20PATRIMONIO%20ECIJA.pdf>

Ortega y Gasset, J. (1961). *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Revista de Occidente.

Repollés-Llauradó, J., y Sánchez-Moscoso, V. A. (2014). La risa de fuego: Un análisis antropológico sobre el papel transgresor del fuego en la creación artística. *Arte, Individuo y Sociedad*, 26,1.

Rivière, C. (1995). *Les rites profanes*. París: Presses Universitaires de France.

Scarduelli, P. (1988). *Dioses, espíritus, ancestros elementos para la comprensión de sistemas rituales*. Barcelona: Fondo de cultura económica.